**Conoce todo lo que puedes ver en el Delta del Ebro**

**Una escapada al corazón natural de la costa mediterránea**

A tan solo un par de horas de Barcelona o Valencia, el Delta del Ebro te espera con paisajes que sorprenden por su belleza y serenidad. Este enclave privilegiado del litoral mediterráneo es perfecto para quienes buscan naturaleza en estado puro, tranquilidad y experiencias únicas en un entorno singular.

En el Delta del Ebro encontrarás playas casi vírgenes, extensos arrozales, una rica biodiversidad de aves y una gastronomía con el arroz como gran protagonista. Un destino ideal para disfrutar del ecoturismo, donde cada rincón ofrece una postal distinta.

**Un paraíso natural entre el río y el mar**

Formado a lo largo de milenios por los sedimentos del río Ebro, el delta da forma a un mosaico de marismas, canales, campos de cultivo y lagunas. Este ecosistema único fue protegido oficialmente como parque natural en 1983, y desde entonces se ha convertido en uno de los espacios naturales más importantes de la península ibérica.

Allí te esperan playas amplias de arena fina, dunas móviles que cambian con el viento, pequeñas islas, bahías y paisajes donde el cielo se funde con el agua. Y entre estos paisajes, aves de todo tipo: flamencos, garzas, cormoranes o el ágil martín pescador, hacen del Delta del Ebro un paraíso para el *birdwatching* y la fotografía de naturaleza.

**EcoMuseo y observación de aves**

Una visita muy recomendable es el EcoMuseo, en la localidad de Deltebre, donde podrás conocer a fondo el funcionamiento del ecosistema del delta, su historia y su fauna. El museo cuenta incluso con una reproducción a escala del Delta del Ebro y zonas de observación ideales para quienes buscan aprender y ver aves en su entorno.

**Playas para desconectar del mundo**

A lo largo de todo el Delta encontrarás playas muy distintas entre sí, muchas de ellas casi desiertas incluso en verano. Algunas destacan por sus dunas vírgenes, otras por la sensación de aislamiento que provocan al estar rodeadas de agua por ambos lados.

Entre las más emblemáticas están la Playa de la Marquesa y la Punta del Fangar, una península natural donde se mezclan mar, arena, dunas y bahías, ofreciendo uno de los paisajes más característicos del parque.

**Descubre el delta desde el agua**

Otra forma inolvidable de explorar este entorno es navegando por el río. Existen recorridos fluviales que te permiten adentrarte en la desembocadura del Ebro, observar la vida cotidiana de los pescadores locales y descubrir con calma las aves que habitan los canales y marismas.

Durante el recorrido podrás ver de cerca los arrozales y entender cómo el agua, el clima y la tradición se combinan para dar vida a un cultivo muy especial.

**Gastronomía del Delta: el sabor del arroz y el mar**

Los arrozales son el alma agrícola del delta, y el arroz cultivado aquí cuenta con Denominación de Origen Protegida. Las condiciones naturales del terreno —rico en nutrientes y con abundante agua— hacen que este arroz tenga una textura y sabor únicos.

No puedes irte sin probar alguna de las especialidades locales: paellas, arroz caldoso, *fideuà*, o platos de pescado y marisco fresco, muchos de ellos preparados según recetas transmitidas de generación en generación.

**Pueblos con historia y encanto**

El entorno del Delta del Ebro también te invita a conocer su historia a través de sus pueblos y monumentos. Entre ellos destacan:

* **Tortosa**, con su imponente castillo y catedral.
* **Miravet**, con su castillo templario en lo alto del río.
* **San Carlos de la Rápita**, un encantador pueblo marinero ideal para paseos junto al mar.
* **Amposta**, punto de entrada habitual al parque, con su puente colgante como símbolo.

Y para los amantes de la arqueología, no faltan yacimientos íberos como los de la Moleta del Remei.

**Un destino para todas las edades**

El Delta del Ebro es ideal para una escapada en pareja, un viaje en familia o un fin de semana con amigos. La calma de sus paisajes, la riqueza de su naturaleza y su amplia oferta de actividades al aire libre lo convierten en un destino muy completo, también para quienes viajan con niños.

Si te enamoras de esta experiencia, no dudes en seguir descubriendo otros espacios naturales únicos en la península: desde los paisajes volcánicos del Cabo de Gata hasta los cañones de los Arribes del Duero o la sierra de Gredos.

**Descubre uno de los grandes tesoros naturales del Mediterráneo**

Escápate al Delta del Ebro y adéntrate en uno de los últimos paraísos naturales de nuestra geografía. Aquí, entre arrozales, aves y playas solitarias, encontrarás mucho más que un destino: descubrirás una forma distinta de mirar y disfrutar el mundo.